

1934/5

JOVEN GUARDIA



BOLETIN • DEL • REGTO. "PASIONARIA" N° 13 • (ORGANIZADO POR
• LA JUVENTUD • SOCIALISTA • UNIFICADA •) ★

Año I

Madrid, 23 de agosto de 1936

Núm. 1

EJERCITO NACIONAL "Los Patriotas"

EDITORIAL



¡Seremos dignos de nuestro pueblo y de "Pasionaria"

De victoria en victoria, las Milicias populares marchan adelante. Nuestro batallón "Pasionaria", organizado por las Juventudes, transformado hoy en 13.º Regimiento por la gran afluencia de milicianos deseosos de batirse con el enemigo, ha venido a engrosar este ejército grandioso y popular, que no tiene en su haber más que balances de triunfo y de heroísmo.

Estamos seguros de que cumpliremos con honra nuestro deber de combatientes del pueblo. Sin un desmayo, arrojando estolamente el peligro y con serena consciencia del deber, nuestros batallones infligirán castigos implacables al enemigo. Pero queremos recordar a nuestros milicianos la promesa solemne que hicimos a la gran luchadora proletaria que nos ha ofrecido su nombre para que lo llevemos delante como bandera. Hemos prometido ser firmes y abnegados, marchar con decisión al combate y mantener alta esta bandera, símbolo y expresión de la lucha redentora de nuestro pueblo. Que ningún miliciano lo olvide. Que lo recuerden permanentemente los mandos. En los campos de batalla, en el cuartel, en todas partes, los milicianos del 13.º Regimiento "Pasionaria" deben ser modelo de valor, de buen comportamiento y buena conducta.

El que así lo haga merecerá la confianza de sus compañeros de armas y del pueblo antifascista, y su obra servirá de ejemplo. El que no, será señalado con el dedo como perturbador de nuestra obra y traidor a nuestra causa.

¡Comaradas milicianos del 13.º Regimiento "Pasionaria"!

En el frente, ante el enemigo miserable, dando pruebas de valor y heroísmo. En el cuartel, ser disciplinados, velad por el orden revolucionario y preparaos sistemática y concienzudamente para la lucha.

Sólo así seremos dignos de nuestro pueblo y de nuestra querida "Pasionaria", cuyo nombre estamos orgullosos de llevar.

LEED

JOVEN GUARDIA

NUESTRA LUCHA

Ante la barbarie y provocación fascista ha resurgido nuevamente el viejo concepto nacional de la patria española. La guerra ha buceado en lo más hondo de la conciencia ciudadana y ha despertado el aletargado sentimiento de independencia, fustigado por la canallesca traición de Franco.

Guerra nacional y de independencia la de hoy, como lo fué la que desencadenó el imperialismo napoleónico en contubernio con la cobardía de una dinastía fementida y traidora. Guerra que tuvo el efecto prodigioso de levantar, como la de hoy, a toda España en armas contra las rapaces águilas bonapartistas.

Lucha fué de epopeya, en la que un pueblo sin armas ni ejércitos, pero con el ideal de su independencia y su fe en la victoria, supo y pudo sepultar las ambiciones y grandezas de Bonaparte.

Antaño, como hogaño, los grandes valores militares e intelectuales, acobardados y traidores, dejaron al pueblo huérfano de toda ayuda; pero éste, consciente de su misión histórica, supo vencer a la vez en el fragor de la lucha, y cuando más insegura estaba la victoria, ideaba la estructuración de una España nueva y constitucional en plena época absolutista.

Durante todo un siglo ha luchado el pueblo español para defender lo que con tanta sangre había conquistado, y cuando más seguro podía estar de su triunfo, surge con la provocación fascista una segunda guerra nacional y de independencia contra imperialismos decadentes y trasnochados.

A través del Estrecho aparece, en horripilante mescolanza, la cruz y la media luna, el arlo y el semita, que cruzáronse de nuevo, para exterminar a un pueblo plétórico de ideales humanos y progresivos.

Otra vez desde Asturias a Cádiz, España, levantada en armas, va formando y estructurando sus Milicias populares; otra vez en nuestra cantera inagotable van forjándose los invictos guerrilleros de la independencia nacional, y la España federalista forma sus juntas de defensa en Cataluña, Valencia, Euzkadi...

En nuestra España de antaño se incubó la muerte del imperialismo napoleónico; en la España de hogaño se está incubando ya la muerte del imperialismo fascista.

DE LOS FRENTES

Nuestro bautismo de fuego

EN SIGUENZA. EN TRES DIRECCIONES Y A ESCASOS KILOMETROS SE ENCUENTRA EL ENEMIGO. BAJO EL MANDO ENERGICO E INTELIGENTE DE MARTINEZ DE ARAGON LUCHA UNA IMPORTANTE COLUMNA, FORMADA POR COMPANEROS DE LA C. N. T. Y DEL SINDICATO NACIONAL FERROVIARIO. DOS COMPANIAS DE NUESTRO PRIMER BATALLON SE HAN INCORPORADO A ESTA COLUMNA. YA ESTAN FOGUEADAS, NUESTROS PRIMEROS TIROS SE HAN CONCENTRADO CONTRA ATIENZA. CON VALOR Y SERENIDAD NUESTROS MILICIANOS HAN OCUPADO SU PUESTO Y HAN LUCHADO. EN LA RETIRADA FUERON LOS ULTIMOS. BAJO EL INTENSO BOMBARDEO DE LA AVIACION ENEMIGA, NUESTROS BRAVOS MUCHACHOS LOGRARON RECOGER DOS AMETRALLADORAS QUE OTROS COMPANEROS SE HABIAN VISTO OBLIGADOS A ABANDONAR.

DESPUES DEL COMBATE, EN HORAS DE RELATIVA CALMA, NUESTROS MILICIANOS SE ORGANIZAN Y ATIENDEN A MEJORAR SU PREPARACION MILITAR Y POLITICA.

EL CAMARADA VIDAL, CAPITAN DE NUESTRO REGIMIENTO, DIRIGE EL ENORME TRABAJO DE PERFECCIONAR POLITICA Y MILITARMENTE A LOS MILICIANOS DEL PRIMER BATALLON.

ESTAMOS SEGUROS QUE EN LOS DUROS COMBATES QUE SE

AVECINAN EN ESTE FRENTE, LAS COMPANIAS DEL 13 REGIMIENTO QUE ALLI OPERAN SE BATIRAN CON ORDEN Y ARROJO.

LABOR CULTURAL

Camaradas: Ya conocéis la labor iniciada por unos compañeros del cuartel que están organizando una biblioteca en donde podamos todos distraer los ratos que tengamos libres.

Esta biblioteca tiene a su cargo dos camaradas, que no sólo facilitarán cuantos libros se les pida, periódicos y material para escribir, sino que, si algún compañero necesita que se le escriba una carta, se le tramite una instancia, etc., puede dirigirse a estos compañeros, que están dispuestos a ayudar en lo posible a cuantos en este momento empuñan las armas.

Por la biblioteca, el Responsable.

Nuestro bautismo de sangre

En Péguerinos. En el frente Norte actúa ya otra de nuestras compañías, Incompleta y mal equipada, por dificultades del momento, pero llena de entusiasmo y valor, ha entrado en fuego a las pocas horas de su llegada. Alguna baja. Son las promesas de nuestro batallón. A estas horas no sabemos nombres. ¿Qué importa? Sean cuales fueren, quedarán para siempre grabados en la memoria de todos nosotros, que no vacilamos en seguir su ejemplo, dando la vida en el momento preciso, como ellos la han dado, por salvar nuestra gran causa. ¡Gloria y honor a nuestros primeros héroes!

La organización y la disciplina son las bases fundamentales para el triunfo de la causa antifascista

No es extraño que en los primeros días de la criminal rebelión que está ensangrentando a España no existiera entre nuestros milicianos la organización y la disciplina que en estos momentos se requiere. Puede decirse que esto era imposible. Hubo que hacer frente al enemigo, fué necesario que de una forma espontánea el pueblo se lanzara a la calle de cualquier forma para cerrar el paso a las hordas salvajes del fascismo que se levantaron en armas contra las libertades populares para hacer de nuestra España un país de esclavos.

No se podía pedir a nuestro valiente y heroico pueblo más de lo que hizo. Con un valor y heroísmo sin igual, los trabajadores españoles, en unión de las fuerzas adictas al Gobierno, aplastaron rápidamente la sublevación en las principales ciudades como Madrid, Barcelona, Valencia, etc.

Pero esto no es todo. Una rebelión tan minuciosamente preparada desde el mismo ministerio de la Guerra—por algo tenía tanta ilusión Gil Robles en coger dicho ministerio—no se la podía vencer en veinticuatro ho-

ca militar perfecta y a una disciplina férrea, nos llevarían rápidamente al aplastamiento total de esta sublevación tan canalla y criminal, sin precedentes en la Historia.

Pero esto es lo que tienen que comprender nuestros milicianos. Su odio al fascismo les hace ser impacientes; ellos quisieran ir al frente de combate sin más preparación que su valor indomable, en vez de pernoctar varios días en sus respectivos cuarteles aprendiendo lo que no saben en lo que se refiere a técnica militar; saben que precisamente por falta de esos conocimientos, tan necesarios en la guerra, han caído muchos de nuestros hermanos, y esto es necesario evitarlo en lo sucesivo. QUE CADA MILICIANO SEA UN SOLDADO BIEN PREPARADO PARA LA GUERRA.

Igualmente se ven entre nuestros camaradas varios casos de indisciplina. Esto tiene que terminar. Nosotros no imponemos una disciplina tiránica, una disciplina de soldado de un ejército al servicio de los banqueros y de los terratenientes; nuestros jefes no son los señoritos des-



ras, y menós de una forma desorganizada. Si tenemos en cuenta que existe frente a nosotros un enemigo fuerte y bien pertrechado, debemos comprender que no sólo con el valor, la abnegación y el sacrificio nos basta para batirlo rápidamente.

Ante nosotros no se plantea el dilema de quién vencerá. Estamos plenamente convencidos de que la victoria final es nuestra. No pueden arrebatárnosla. A un pueblo en armas no hay nada ni nadie capaz de vencerle. Pero lo que se trata es de vencer lo más pronto posible, se trata de acortar el tiempo que nos separa del triunfo definitivo; no queremos que esta lucha se prolongue más y más, porque nosotros sí que amamos a España, y de ahí nuestro deseo ardiente de evitar más destrucción, más ruinas y más vidas de hijos de nuestro pueblo.

Si nosotros poseemos las cualidades más arriba mencionadas con una moral elevada que para sí quisieran nuestros enemigos, no cabe la menor duda que, sumadas a una técnica

del que se hacían llamar Ejército español; nuestros jefes son elegidos democráticamente por los mismos milicianos, y si en algunos casos no fuera así, éstos tienen perfecto derecho para destruirlos y nombrar otros de su confianza. Pues si nosotros mismos elegimos nuestros responsables porque les creamos más capacitados, más preparados, no hay razón alguna para que se desestimen sus órdenes, sino que, por el contrario, en todo momento debemos obedecerles. No debemos dar lugar a que nos impongan la disciplina; debemos imponerla nosotros mismos; no somos soldados autómatas en manos de un puñado de señoritos de cabaret y cretinos de toda especie; somos soldados de la causa antifascista, que luchamos voluntariamente contra aquellos que quieren implantar en España un régimen de vergüenza y oprobio, que con tal de lograrlo no les importaría hacer de nuestro país una colonia de esclavos al servicio del fascismo internacional.



El ejército del pueblo, las milicias y el decreto sobre el voluntariado

Hoy en España a nadie puede ca-berle duda alguna sobre cuál ha de ser la base del futuro Ejército regular del pueblo español. Frente al aniquilamiento del Ejército faccioso, traidor a su patria, vendido a una potencia extranjera, sólo se alza una fuerza potente, cada día más invencible, más arrolladora: las Milicias populares, considerando englobados en ellas, porque así puede hacerse en realidad, dado su espíritu y actuación, a los bravos marinos de la Escuadra, a los audaces aviadores y a todo el conjunto de militares que por su ideología han permanecido fieles al pueblo.

En los gloriosos combates de estas jornadas se perfecciona la técnica militar de las Milicias, se forjan los técnicos de la guerra, surgen los cuadros de mando. El pueblo es una cantera inagotable.

Pero el interés de acabar rápidamente, lo más rápidamente posible, con la resistencia facciosa, puede obligar a complementar la actuación de las Milicias—que, repetimos, son lo fundamental—con la creación rápida de nuevas fuerzas militares. Tal es, no creemos que pueda ser otro, el propósito que se persigue con el decreto sobre el Ejército voluntario. Al establecer en él que el reclutamiento se hará entre la primera reserva, quiere decirse que las unidades creadas estarán rápidamente en condiciones militares de entrar en acción.

El control estrecho que el Frente Popular ha de tener en toda la escala de la organización de las nuevas unidades es garantía de que su composición responderá al espíritu antifascista, imprescindible, como es lógico, para que sea una garantía para el pueblo.

Con ello no se resuelve, evidentemente, el problema de la creación del Ejército regular que responde al contenido de la victoria; el Ejército democrático, popular, garantía de defensa en el porvenir de la nueva sociedad que comienza a edificar el pueblo español. No se trata más que de una medida provisional, momentánea, surgida de las necesidades del momento.

Comprendemos, sin embargo, que el mencionado decreto haya podido despertar recelos en algunos camaradas, porque en su redacción hay

LEED

JOVEN GUARDIA

partes que precisan aclaración, y que esperamos que el Gobierno así lo haga.

¿Por qué, por ejemplo, ha de establecerse una preferencia de los componentes del Ejército voluntario sobre los de las Milicias para el ingreso en el futuro Ejército regular?

No creemos que ello exista en el ánimo del Gobierno; pero la redacción del decreto así lo da a entender.

Y, finalmente, lo que sobre todo hace falta es el reconocimiento oficial, jurídico, de las Milicias populares. Bien que se pongan en práctica todas las iniciativas eficaces para reforzar la acción contra los traidores y aplastarlos más rápidamente; pero también es urgente que el Gobierno oficialmente, desde la «Gaceta», consagre la existencia de las Milicias y contribuya por todos los medios a su ampliación, perfeccionamiento técnico, abastecimiento, etcétera.

Protección contra la observación o el fuego de la aviación

Por haber aparecido el avión como medio de combate a finales de la Gran Guerra, son pequeñas las enseñanzas que sobre su eficacia como elemento de guerra se tienen.

Una misión en la cual juega la Aviación un importantísimo papel es en la observación del campo contrario, bien con objeto de facilitar datos al Estado Mayor y a la Artillería, o bien para utilizar las armas de que está dotada.

El evitar que el enemigo conozca la disposición de las fuerzas y de las armas tiene una importancia vital en el combate, y, por lo tanto, es de gran importancia el modificar la visibilidad de los objetos cuanto sea posible, procurando que éstos lleguen a confundirse con los accidentes del terreno. A esta tarea se le da el nombre de enmascaramiento.

El enmascaramiento trata, por lo tanto, de dificultar por todos los medios posibles la observación tanto terrestre como aérea, y su realización debe efectuarse en primer lugar.

El enmascaramiento puede ser directo, que es al que nos hemos referido anteriormente, o indirecto, que tiende a desviar la atención del enemigo, fijándola sobre lugares carentes de interés; mientras el primero debe gozar de toda perfectibilidad

posible, el segundo debe realizarse algo groseramente; éste se realiza cuando por la naturaleza del objeto sea extraordinariamente difícil su completa disimulación. Por ejemplo, si se quiere conservar un camino, dada la imposibilidad de cubrirle en su extensión, se le prolonga más lejos de donde debía acabar, de modo que llegue a un falso término, alejado del objeto que se quiere disimular, enmascarándole defectuosamente para llamar la atención sobre él.

Los medios que se emplean para el enmascaramiento pueden ser naturales: hierbas, mies, ramaje, árboles, o artificial, como escorias, falsos muros, nubes de humo (de interés, sobre todo, en la ofensiva, en la fase de toma de contacto).

Debe de enmascarse fundamentalmente los observatorios, asentamientos de armas automáticas y baterías, los puestos de mando, los abrigos, etc.

Los trabajos de enmascaramiento deben realizarse de noche, pues de lo contrario carecerían de eficacia, debiendo evitarse el remover en las proximidades la tierra y hacer desaparecer los escombros.

Las sombras y las superficies reflejantes son las que denuncian la existencia de las obras que se haya tratado de ocultar.

A las horas de sol, y, sobre todo, cuando éste está bajo, las sombras que arrojan tanto las personas como el material son enormes; debe utilizarse, por lo tanto, la sombra de los arbustos y rocas para ocultarse, y, sobre todo, las personas deben tumbarse, lo cual disminuye grandemente la visibilidad, al mismo tiempo que defiende de la acción de la metralla. Debe por todos los medios evitarse las sombras regulares; esto debe tenerse en cuenta primordialmente en el atrincheramiento y en el enmascaramiento en general.

Las superficies reflejantes son producidas por las partes pulimentadas del armamento, por algunas clases de tela. También actúa como superficie reflejante la tierra muy pisoteada; esto debe tenerse en cuenta, pues puede servir, transitando por fuera de los caminos con gran intensidad, para poder determinar aproximadamente las fuerzas con que se cuenta, debiendo además evitarse la convergencia de caminos.

Debe evitarse la regularidad tanto en las marchas como en las obras de fortificación y emplazamiento.

Por último, la propia Aviación es el medio más eficaz para que la disimulación sea perfecta, debiendo estudiar todos los enmascaramientos y comunicando los defectos que halle.

ANTE VICTORIAS DECISIVAS

A LA HORA DE CERRAR NUESTRO PERIODICO LA IMPRESION ES DE ENCONTRARNOS ANTE UNA VICTORIA DECISIVA. LA TOMA DE CORDOBA PUEDE SER UN HECHO CUANDO ESTAS LINEAS SALGAN A LA CALLE. LA LUCHA EN LAS PUERTAS DE LA CIUDAD DE LOS CALIFAS ES DECISIVA. LOS FACCIOSOS, CONSCIENTES DE LO QUE PARA ELLOS SIGNIFICA ESA DERROTA, SE DEFIENDEN A LA DESESPERADA, PERO ES SEGURO QUE EL HEROISMO DE NUESTRAS MILICIAS LOS ARROLLARA IMPLACABLEMENTE.

★
EN ASTURIAS, CADA DIA MAS SE REFUERZA EL CERCO DE OVIEDO. LOS BRAVOS LUCHADORES DE GIJON, UNA VEZ LIMPIA ESTA CIUDAD DE FACCIOSOS, SE VUELCAN CON TODO EL ARMAMENTO CONQUISTADO SOBRE EL CERCO OVETENSE. MUY FRONTO EL ALUD MINEIRO CAERA SOBRE LA CASTILLA NEGRA Y ANIQUILARA A LA REACCION.

★
EN LA SIERRA, DESPUES DE LAS GRANDES VICTORIAS DE MANGADA, SE CONSOLIDAN NUESTRAS POSICIONES. EN EL GUADARRAMA SE HA RECTIFICADO LA LINEA DE VANGUARDIA, CON VENTAJA PARA LOS LEALES.

★
EN EXTREMADURA CONTINUA LA LUCHA ENCARNIZADA, QUE TERMINARA CON EL TRIUNFO DE LAS MILICIAS.

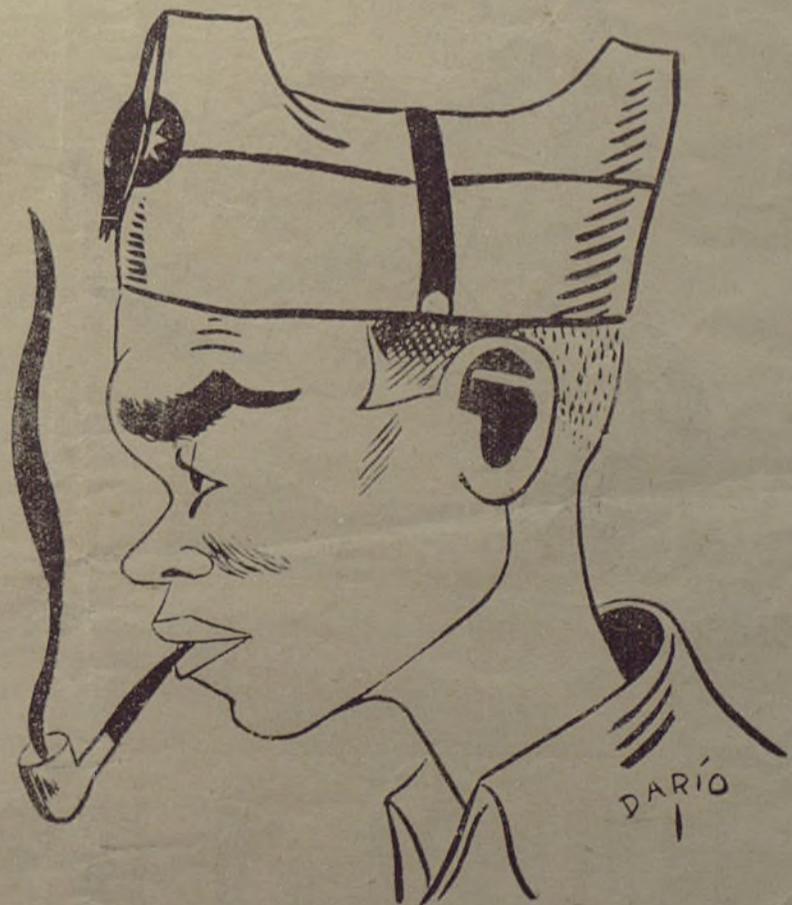
★
EN LOS FRENTES DE ARAGON SE ESTRECHA EL CERCO SOBRE TERUEL Y SE AVANZA SOBRE ZARAGOZA Y HUESCA.

El Frente Popular francés ante la contienda española

Una delegación del Frente Popular francés, compuesta de varios diputados y alcaldes de la región parisina, viene a España con un man-

dato importante. Nuestra vecina República se dispone a llevar a París a cuantos niños españoles necesiten de la protección ajena por encontrarse sus padres empujando las armas en defensa de la República.

Alabamos y agradecemos esta actitud del Frente Popular francés, que se congratula y se pone a la vanguardia de la democracia española.



NUESTRO COMANDANTE SEGIS

El sentido de nuestra lucha

La gran contienda que ensangrentó diariamente las calles y los campos de nuestro país tiene por parte nuestra un significado perfectamente claro y determinado: Defender la República democrática y el Gobierno legal salido de las elecciones del 16 de febrero contra la alevosa traición de un puñado de oficiales borrachos de señoritisimo y chulería, que amenazan con clavar el charrasco militar en el corazón de nuestro país, instaurando en él el sangriento impulso del fascismo. Ante esto se ha alzado vigorosamente nuestro pueblo. Y su lucha no tiene otro sentido que el de la defensa de todas aquellas libertades y mejoras que los facciosos nos querían arrancar o impedir conquistar. En una palabra: la defensa de la República democrática.

¿Y qué quiere decir para nosotros en la presente hora una República democrática? Si fuera preciso un ejemplo práctico, señalaríamos las medidas democrático-revolucionarias que el Gobierno ha tomado de acuerdo con el sentir de las masas organizadas. La incautación de los bienes de la iglesia, de la nobleza y los reaccionarios en beneficio de las masas trabajadoras, la entrega de tierras a los campesinos, el armamento del pueblo, el control obrero, la rebaja de los alquileres, etc., son las medidas urgentes que, unidas a otras que tienen que ser adoptadas, dan tónica y contenido a esa República por la cual venimos luchando desde hace más de seis años, y que sólo ahora empieza a nacer.

El levantamiento faccioso está dirigido contra toda la juventud y todo nuestro pueblo. Ningún ciudadano español, excepción hecha de esos señoritos fascistas, para los cuales España es sólo un negocio, ganarían nada de triunfar los facciosos. Antes al contrario. Desde el pequeño industrial o comerciante hasta el obrero de fábrica, pasando por el campesino, todo el pueblo laborioso sufriría amargamente en su propia carne y en sus intereses la victoria de la reacción. Comprendiéndolo así, todos se han unido contra el común enemigo. De que esta unión se mantenga depende la victoria de nuestra causa. Solamente conservando la unión de todas las fuerzas obreras y democráticas, solamente aislando al fascismo de las masas populares, solamente movilizándolo en su contra a todo el pueblo, podremos asegurar nuestro celo y nuestra libertad.

Para nosotros, la guerra es la continuación de la política por otros medios, por los medios de la violencia. Si examinamos el fondo de esta guerra civil que hoy conmueve al mundo, veremos que es la continuación de la lucha electoral del 16 de febrero. El pueblo se bate por lo mismo que votó ese día. Entonces empuñó la papeleta. Hoy, cuando su voluntad es pisoteada, cuando se quiere pasar por encima de él, arrebatándole todos sus derechos, empuña el fusil.

Este es el sentido de nuestra lucha, y que nadie se deje arrastrar por opiniones aparentemente "más" revolucionarias ni por falsas impacencias. Por la República democrática, ¡adelante, milicianos del Regimiento "Pasionaria"!

.....



LOS DIRIGENTES DE LA JUVENTUD

Trifón Medrano, comandante por méritos de guerra del batallón Aida Lafuente

Los que desde hace años hemos convivido íntimamente con Trifón Medrano en la dirección de las Juventudes Comunistas, primero, y después en la dirección de las Juventudes Socialistas Unificadas, sabemos a fondo hasta qué punto es merecida y justificada la confianza que en él tienen puestas las masas juveniles.

En los momentos de la derrota—octubre 1934—, que es cuando realmente se conoce a los verdaderos revolucionarios, nosotros fuimos testigos permanentes de su serenidad, su firmeza, su visión política y su capacidad organizadora en la cárcel y en el trabajo ilegal.

Artífice después de la unidad de las Juventudes, su autoridad quedó consagrada.

Pero ahora, en la lucha armada contra los traidores, en estas batallas decisivas, era preciso revalidar con las armas en la mano, en la línea de fuego, la autoridad conquistada. Sabíamos que Medrano lo haría así.

Fué a la columna Mangada como un miliciano más, vestido solamente de su autoridad política. La otra, la autoridad como organizador militar, como jefe de la juventud en armas, quería ganar-

la en el combate. Y en el combate la ha ganado. Primero, como organizador de la 5.ª Compañía del regimiento número 1 de la columna Mangada, fué nombrado capitán. Hoy, el mismo heroico coronel Mangada nos da la noticia, que nos llena de orgullo y satisfacción: Medrano se ha ganado, en los duros y gloriosos combates de estos días en Navalpe-
ral, la estrella de comandante. Es el jefe del Batallón Aida Lafuente. Así tenía que ser; para ser jefe de un batallón que lleve como nombre ese símbolo heroico de nuestra juventud hacía falta ser el dirigente querido de esa juventud, como Trifón Medrano lo es.

Elie Faure ante el micrófono de Unión Radio

El escritor francés Elie Faure ha pronunciado unas palabras llenas de acierto y de sinceridad con relación al paralelismo entre los dos Frentes Populares, español y francés.

Dijo que un triunfo fascista en España pondría a su país en un trance más dramático que en el que se vió en el año 1934. "Personalmente—siguió diciendo—tengo la convicción de que esa victoria de los facciosos tocaría a muerte para mi país, ya tan amenazado en todas sus fronteras, y para el cual España republicana constituye hoy el más sólido baluarte.

Cada muchacha, cada muchacho que caen en el frente, es un soldado menos para la libertad del mundo.

.....

BATALLON "JOVEN GUARDIA"

A la heroica juventud madrileña.

A los bravos defensores de la libertad y el progreso.

A los que anhelan una vida alegre de trabajo y bienestar.

Las magníficas victorias de los luchadores del pueblo han demostrado al mundo entero de lo que son capaces los trabajadores, los hombres libres y la juventud de toda España. Pero también pone de manifiesto la solidaridad del fascismo internacional en su obra de apoyo a los facciosos, que, aprovechándose de su situación de privilegio, tratan de someteros a su barbarie regando de sangre todo nuestro suelo.

Ante sus desesperados esfuerzos y ante el anhelo ferviente de la juventud laboriosa de defender sus derechos con las armas en la mano, ofrecemos a los jóvenes una nueva posibilidad de enrolarse en nuestras gloriosas Milicias, que en los distintos frentes están escribiendo con su sangre las más valiosas páginas de nuestra Historia.

Bajo la bandera de la unidad de toda la juventud—que está impidiendo el triunfo del fascismo en España, que ha arrancado al enemigo las fuerzas ardientes de los jóvenes—, simbolizadas por el Batallón Joven Guardia, se batirán nuestros muchachos hasta el fin, hasta el exterminio total del fascismo.

¡Juventud laboriosa de Madrid! El Batallón Joven Guardia espera acudáis en masa a cubrir las plazas que se os ofrecen para luchar por vuestro porvenir y que habréis de mostraros dignos del nombre que ostenta.

¡Venid todos a la conquista de la victoria definitiva sobre el fascismo!

Por el Batallón Joven Guardia, La Comandancia militar.

Inscripciones.—Cuartel general: Castelló, 50 (antiguo Colegio del Pilar).

Ingresad en las Milicias Populares